

Posición social y opinión pública *

JUAN DIEZ NICOLÁS

Introducción

Generalmente, cuando se analizan datos procedentes de encuestas, lo primero que se hace es "pasar" las diversas variables dependientes por cada una de una serie de "controles" o variables independientes, con el fin de tener una primera "visión" de los resultados. Es lo que, en el "argot" sociológico, se conoce bajo el nombre de "análisis de marginales". Estas variables independientes, en el IOP por ejemplo, son el sexo, la edad, la ocupación del cabeza de familia, el nivel de estudios terminados, los ingresos mensuales de la familia, el tamaño del municipio donde reside el entrevistado, etc., etc.¹ Sin embargo, pocas veces se toman dos o más de esas variables independientes simultáneamente, pues generalmente el tamaño de la muestra no es suficientemente grande para el gran número de subgrupos que aparecerían, y por ello tenemos que contentarnos casi siempre con inferir cuál pueda ser el efecto combinado de algunas de esas variables después de examinar cada tabulación separadamente para cada una de las variables independientes.

Pues bien, el índice de posición social, que más adelante explicaremos, nos parece que constituye un buen utensilio para el análisis, ya que combina ocho variables simultáneamente. Por esa razón, y aun en el caso de que no se esté de acuerdo con el planteamiento teórico que vamos a adoptar, creemos que el índice de posición social siempre tendrá un valor instrumental desde el punto de vista operativo.

El marco teórico de referencia

Una de las cuestiones que han preocupado a los sociólogos de todos los tiempos y escuelas es la de la desigualdad existente, y al parecer persistente entre los hombres dentro de cualquier sistema social. No es cuestión ahora de plantearnos el hacer un resumen de todas las teorías que se han elaborado a este respecto, pero sí queremos señalar que la mayor parte de los grandes sociólogos parecen haber llegado, por caminos muy diversos, a la conclusión de que esas desigualdades vienen determinadas no por características individuales, sino

* El autor quiere expresar su agradecimiento al profesor J. GALTUNG, director del International Peace Research Institute de Oslo, de quien hemos tomado el marco teórico de referencia, y que nos alentó a realizar este trabajo de análisis, haciéndonos algunas sugerencias muy útiles. Asimismo agradecemos a Luis GONZÁLEZ SEARA, director del Instituto de la Opinión Pública de Madrid, el permiso para utilizar los datos procedentes de las encuestas del IOP, y a José Luis MARTÍN MARTÍNEZ y Pío NAVARRO ALCALÁ-ZAMORA su ayuda en la elaboración del índice de posición social. Sin embargo, sólo el autor es responsable de la interpretación de los datos que aquí se presentan.

1. Véase la Sección Encuestas e Investigaciones de cualquiera de los números de la *Revista Española de la Opinión Pública*, Instituto de la Opinión Pública, Madrid.

por la posición que el individuo ocupa en la sociedad. Los conceptos de *status*, *rol*, *función*, *posición*, *clase*, *estrato*, *élite*, *masa*, *nicho*, y tantos otros derivados, como *poder*, *influencia*, *autoridad*, *dominación*, *sumisión*, *conflicto*, así como muchas otras, no son sino producto de este deseo de conocer la estructura y dinámica de los sistemas sociales. Casi todas las teorías estarían de acuerdo, sin embargo, en que, en cualquier sociedad y en un determinado momento, existen ciertas posiciones a las que la sociedad recompensa, y otras a las que no recompensa o incluso rechaza (valora negativamente).

De acuerdo con este supuesto, Galtung afirma que en toda sociedad podemos distinguir dos grandes grupos: "el centro social, que ocupa posiciones socialmente recompensadas, y la periferia social, que ocupa posiciones menos recompensadas e incluso rechazadas".² Dentro del *centro* Galtung distingue, posteriormente, un núcleo central o núcleo donde se toman las decisiones (*decision making nucleus*), y en la *periferia* una periferia externa (*external periphery*) constituida por las posiciones menos recompensadas o más rechazadas por la sociedad. Éste sería, por consiguiente, el modelo concéntrico de la sociedad.

A grandes rasgos, se supone que el centro y la periferia se diferencian estructuralmente en que: 1) el centro tiene un alto grado de *participación social*, que manifiesta a través de comunicaciones secundarias (asociaciones) y terciarias (medios de comunicación de masas), mientras que la periferia tiene un bajo nivel de participación, que realiza generalmente a través de comunicaciones primarias (especialmente interpersonales, como las conversaciones); 2) el centro tiene un alto grado de *conocimiento*, especialmente sobre las directrices (*policies*), mientras que la periferia tiene un nivel de conocimiento bajo, y sobre todo, no de las directrices; 3) y finalmente, el centro tiene un alto grado de *opinión*, sobre todo respecto a las directrices, mientras que la periferia apenas tiene opiniones.

Todo esto lleva a Galtung a afirmar que "la sociedad pertenece al centro —y puesto que el centro tiene acceso a los medios de comunicación (asociaciones, medios de comunicación de masas) y además tiene algo que comunicar (conocimientos y opiniones; cogniciones y evaluaciones), el proceso de comunicación tendrá que ser principalmente desde el centro hacia la periferia... Pero la periferia estará ligada, sin embargo, al sistema de comunicación a través de contactos más informales con el centro: como el padre que comunica las noticias a su familia con los comentarios que estime oportunos".³

Lo anterior es importante por lo que respecta a la formación de actitudes y opiniones. Efectivamente, para que exista una opinión sobre algo (evaluación), tiene que haber previamente un conocimiento o percepción de la cuestión. Así pues, podemos diferenciar tres etapas en este proceso. En la primera de ellas no existe conocimiento de las alternativas y por consiguiente tampoco existe evaluación. En una segunda etapa se perciben (conocen) las alternativas, pero no se las evalúa todavía (se conoce un hecho pero se demora de momento la formación de una opinión sobre ese hecho). Y finalmente, en la etapa tercera, se evalúan las alternativas que previamente se habían conocido. Ahora bien, como muy bien señala Galtung, suele ocurrir muchas veces que el individuo recibe el conocimiento de un hecho y su evaluación conjuntamente, sin realizar

2. J. GALTUNG, "Foreign Policy Opinion as a Function of Social Position", *Journal of Peace Research*, 3-4, 1964, pp. 207-208. Este modelo dicotómico de la sociedad lo encontramos, con características más o menos similares, en autores por otra parte tan distintos como SIMMEL, MARX, PARETO, MOSCA, ARON, MILLS, KORNHAUSER, HAWLEY y DAHRENDORF, por sólo citar unos pocos.

3. J. GALTUNG, "Foreign Policy...", *op. cit.*, p. 208.

por sí mismo la evaluación y por consiguiente la selección de alternativas. En todo caso, parece que, teóricamente, la extrema periferia suele encontrarse en la primera etapa (ni tiene conocimientos ni opiniones), mientras que la periferia suele encontrarse en la etapa segunda en cualquiera de las formas antes descritas (con conocimientos y sin opiniones, o con conocimientos y opiniones adquiridos simultáneamente). El centro, por su parte, suele encontrarse en la tercera etapa de este proceso, con conocimientos y evaluaciones realizadas después de una selección de alternativas.⁴

Así pues, las ideas nuevas se originan en el centro y de allí pasan gradualmente a la periferia, que las internaliza a lo largo de un cierto período de tiempo cuya duración puede ser más o menos larga según cuál sea la intensidad de la comunicación y el contenido de la idea transmitida.⁵

Una secuencia típica de este proceso de transmisión-internalización de actitudes sería, según Galtung: "1) las ideas nacen en el centro y son comunicadas a la periferia; 2) el centro comienza una discusión, la periferia permanece apática; 3) se llevan las ideas a la práctica y nacen nuevas estructuras sociales; la periferia siente sus efectos; 4) el centro comienza a buscar nuevas ideas, la periferia comienza a internalizar lo que ya ha sido institucionalizado y aceptado; 5) el centro propone nuevas soluciones, la periferia las resiste, y defiende el *status quo*; 6) el centro sigue adelante y lleva la idea a la práctica, y la periferia acaba por aceptarla una vez que está institucionalizada socialmente".⁶ Esta defensa del *status quo* o resistencia al cambio constituye también algo comúnmente aceptado en la literatura sociológica, tanto por lo que se refiere al individuo⁷ como a los sistemas sociales,⁸ pues al parecer todo sistema biótico (individual o social) se defiende del cambio mediante ciertas fuerzas homeostáticas que tratan de restaurar el equilibrio inicial.

Sin embargo, no siempre la periferia defiende el *status quo*, y ello lleva a Galtung a proponer un segundo modelo alternativo que se puede observar en determinadas circunstancias. "Según este modelo la periferia carece de información, de conocimientos sobre alternativas... pero tiene una gran moralidad. Ciertas ideas morales muy básicas penetran en el pensamiento de la periferia, derivadas de creencias religiosas o enormemente ideológicas".⁹ En este caso, la periferia defenderá el *status quo* o el nuevo orden con gran ardor, según cuales sean sus principios morales sobre el tema en cuestión. Pero sea cual sea el modelo que se adopte, el centro realizará generalmente la evaluación de las alternativas de una manera diferencial, individualmente, mientras que la periferia será más propensa a hacer evaluaciones globales, lo cual lleva a su vez a que centro y periferia muestren diferentes orientaciones hacia el cambio social. Así, por lo que respecta a la amplitud del cambio, la periferia, más moralista, querrá que sea total, mientras que el centro, más pragmático, deseará que sea parcial; en cuanto a su duración, la periferia lo querrá lo más rápido posi-

4. Como se ve, este esquema elude al mismo tiempo el voluntarismo racionalista pre-sociológico a lo BENTHAM y el irracionalismo de PARETO, combinando la orientación racional y no racional de igual forma que ya hicieron, entre otros, TOENNIES y MAX WEBER.

5. Respecto a la internacionalización en general conviene recordar la vigencia que todavía tiene lo expuesto por DURKHEIM en su *Sociología y Filosofía*. Se pueden ver asimismo, por lo que respecta a las actitudes sobre política exterior, los cinco modelos expuestos por N. H. HALLE, "Social Position and Foreign Policy Attitudes", *Journal of Peace Research*, 1, 1966, pp. 46-75.

6. J. GALTUNG, "Foreign Policy...", *op. cit.*, p. 210.

7. L. COCH y J. R. P. FRENCH, jr., "Overcoming Resistance to Change", *Human Relations*, 1948, I, pp. 512-532.

8. A. H. HAWLEY, *La estructura de los sistemas sociales*, Ed. Tecnos, Madrid, 1966; *vide* en especial el capítulo que lleva el mismo título.

9. J. GALTUNG, "Foreign Policy...", *op. cit.*, p. 210.

por la posición que el individuo ocupa en la sociedad. Los conceptos de *status*, *rol*, *función*, *posición*, *clase*, *estrato*, *élite*, *masa*, *nicho*, y tantos otros derivados, como *poder*, *influencia*, *autoridad*, *dominación*, *sumisión*, *conflicto*, así como muchas otras, no son sino producto de este deseo de conocer la estructura y dinámica de los sistemas sociales. Casi todas las teorías estarían de acuerdo, sin embargo, en que, en cualquier sociedad y en un determinado momento, existen ciertas posiciones a las que la sociedad recompensa, y otras a las que no recompensa o incluso rechaza (valora negativamente).

De acuerdo con este supuesto, Galtung afirma que en toda sociedad podemos distinguir dos grandes grupos: "el centro social, que ocupa posiciones socialmente recompensadas, y la periferia social, que ocupa posiciones menos recompensadas e incluso rechazadas".² Dentro del *centro* Galtung distingue, posteriormente, un núcleo central o núcleo donde se toman las decisiones (*decision making nucleus*), y en la *periferia* una periferia externa (*external periphery*) constituida por las posiciones menos recompensadas o más rechazadas por la sociedad. Éste sería, por consiguiente, el modelo concéntrico de la sociedad.

A grandes rasgos, se supone que el centro y la periferia se diferencian estructuralmente en que: 1) el centro tiene un alto grado de *participación social*, que manifiesta a través de comunicaciones secundarias (asociaciones) y terciarias (medios de comunicación de masas), mientras que la periferia tiene un bajo nivel de participación, que realiza generalmente a través de comunicaciones primarias (especialmente interpersonales, como las conversaciones); 2) el centro tiene un alto grado de *conocimiento*, especialmente sobre las directrices (*policies*), mientras que la periferia tiene un nivel de conocimiento bajo, y sobre todo, no de las directrices; 3) y finalmente, el centro tiene un alto grado de *opinión*, sobre todo respecto a las directrices, mientras que la periferia apenas tiene opiniones.

Todo esto lleva a Galtung a afirmar que "la sociedad pertenece al centro — y puesto que el centro tiene acceso a los medios de comunicación (asociaciones, medios de comunicación de masas) y además tiene algo que comunicar (conocimientos y opiniones; cogniciones y evaluaciones), el proceso de comunicación tendrá que ser principalmente desde el centro hacia la periferia... Pero la periferia estará ligada, sin embargo, al sistema de comunicación a través de contactos más informales con el centro: como el padre que comunica las noticias a su familia con los comentarios que estime oportunos".³

Lo anterior es importante por lo que respecta a la formación de actitudes y opiniones. Efectivamente, para que exista una opinión sobre algo (evaluación), tiene que haber previamente un conocimiento o percepción de la cuestión. Así pues, podemos diferenciar tres etapas en este proceso. En la primera de ellas no existe conocimiento de las alternativas y por consiguiente tampoco existe evaluación. En una segunda etapa se perciben (conocen) las alternativas, pero no se las evalúa todavía (se conoce un hecho pero se demora de momento la formación de una opinión sobre ese hecho). Y finalmente, en la etapa tercera, se evalúan las alternativas que previamente se habían conocido. Ahora bien, como muy bien señala Galtung, suele ocurrir muchas veces que el individuo recibe el conocimiento de un hecho y su evaluación conjuntamente, sin realizar

2. J. GALTUNG, "Foreign Policy Opinion as a Function of Social Position", *Journal of Peace Research*, 3-4, 1964, pp. 207-208. Este modelo dicotómico de la sociedad lo encontramos, con características más o menos similares, en autores por otra parte tan distintos como SIMMEL, MARX, PARETO, MOSCA, ARON, MILLS, KORNHAUSER, HAWLEY y DAHRENDORF, por sólo citar unos pocos.

3. J. GALTUNG, "Foreign Policy...", *op. cit.*, p. 208.

por sí mismo la evaluación y por consiguiente la selección de alternativas. En todo caso, parece que, teóricamente, la extrema periferia suele encontrarse en la primera etapa (ni tiene conocimientos ni opiniones), mientras que la periferia suele encontrarse en la etapa segunda en cualquiera de las formas antes descritas (con conocimientos y sin opiniones, o con conocimientos y opiniones adquiridos simultáneamente). El centro, por su parte, suele encontrarse en la tercera etapa de este proceso, con conocimientos y evaluaciones realizadas después de una selección de alternativas.⁴

Así pues, las ideas nuevas se originan en el centro y de allí pasan gradualmente a la periferia, que las internaliza a lo largo de un cierto período de tiempo cuya duración puede ser más o menos larga según cuál sea la intensidad de la comunicación y el contenido de la idea transmitida.⁵

Una secuencia típica de este proceso de transmisión-internalización de actitudes sería, según Galtung: "1) las ideas nacen en el centro y son comunicadas a la periferia; 2) el centro comienza una discusión, la periferia permanece apática; 3) se llevan las ideas a la práctica y nacen nuevas estructuras sociales; la periferia siente sus efectos; 4) el centro comienza a buscar nuevas ideas, la periferia comienza a internalizar lo que ya ha sido institucionalizado y aceptado; 5) el centro propone nuevas soluciones, la periferia las resiste, y defiende el *status quo*; 6) el centro sigue adelante y lleva la idea a la práctica, y la periferia acaba por aceptarla una vez que está institucionalizada socialmente".⁶ Esta defensa del *status quo* o resistencia al cambio constituye también algo comúnmente aceptado en la literatura sociológica, tanto por lo que se refiere al individuo⁷ como a los sistemas sociales,⁸ pues al parecer todo sistema biótico (individual o social) se defiende del cambio mediante ciertas fuerzas homeostáticas que tratan de restaurar el equilibrio inicial.

Sin embargo, no siempre la periferia defiende el *status quo*, y ello lleva a Galtung a proponer un segundo modelo alternativo que se puede observar en determinadas circunstancias. "Según este modelo la periferia carece de información, de conocimientos sobre alternativas... pero tiene una gran moralidad. Ciertas ideas morales muy básicas penetran en el pensamiento de la periferia, derivadas de creencias religiosas o enormemente ideológicas".⁹ En este caso, la periferia defenderá el *status quo* o el nuevo orden con gran ardor, según cuales sean sus principios morales sobre el tema en cuestión. Pero sea cual sea el modelo que se adopte, el centro realizará generalmente la evaluación de las alternativas de una manera diferencial, individualmente, mientras que la periferia será más propensa a hacer evaluaciones globales, lo cual lleva a su vez a que centro y periferia muestren diferentes orientaciones hacia el cambio social. Así, por lo que respecta a la amplitud del cambio, la periferia, más moralista, querrá que sea total, mientras que el centro, más pragmático, deseará que sea parcial; en cuanto a su duración, la periferia lo querrá lo más rápido posi-

4. Como se ve, este esquema elude al mismo tiempo el voluntarismo racionalista pre-sociológico a lo BENTHAM y el irracionalismo de PARETO, combinando la orientación racional y no racional de igual forma que ya hicieron, entre otros, TOENNIES y MAX WEBER.

5. Respecto a la internacionalización en general conviene recordar la vigencia que todavía tiene lo expuesto por DURKHEIM en su *Sociología y Filosofía*. Se pueden ver asimismo, por lo que respecta a las actitudes sobre política exterior, los cinco modelos expuestos por N. II. HALLE, "Social Position and Foreign Policy Attitudes", *Journal of Peace Research*, 1, 1966, pp. 46-75.

6. J. GALTUNG, "Foreign Policy...", *op. cit.*, p. 210.

7. L. COCH y J. R. P. FRENCH, jr., "Overcoming Resistance to Change", *Human Relations*, 1948, I, pp. 512-532.

8. A. H. HAWLEY, *La estructura de los sistemas sociales*, Ed. Tecnos, Madrid, 1966; *vide en especial el capítulo que lleva el mismo título.*

9. J. GALTUNG, "Foreign Policy...", *op. cit.*, p. 210.

ble, el centro preferirá que se realice más lentamente; y por lo que se refiere a su iniciación, la periferia lo deseará de inmediato, y el centro preferirá no apresurarse. En otras palabras, la periferia será absolutista y el centro gradualista en sus orientaciones hacia el cambio social, orientaciones que a su vez vienen determinadas por diferentes estilos intelectuales: la periferia, deductiva, moralista, más preocupada por los fines; el centro, inductivo, pragmático, más preocupado por la adecuación de medios a fines.¹⁰

Hasta aquí, por consiguiente, hemos tratado de resumir brevemente el enfoque teórico de Galtung, que en principio aceptamos, y que creemos tiene bastante en común con la más amplia tradición sociológica. Pero aún quisiéramos citar a este autor, a riesgo de parecer excesivos, en un punto que consideramos de la máxima importancia, la relación entre estructura social y política. Según nos dice, "... las revoluciones deberán buscar su apoyo en una combinación de absolutismo por parte de la periferia y absolutismo por parte de una de las élites intelectuales... Es fácil ver también cómo se produce estructuralmente el *revisionismo*; excluyendo a la periferia del proceso de toma de decisiones y dejándole esta tarea a los pragmatistas des-ideologizados... Por esa razón no hay sitio en una democracia operante para los intelectuales con orien-

Teoría: diferencias entre centro y periferia

	Centro	Periferia
<i>Definición</i>	Recompensados	Rechazados
<i>Consecuencias generales</i>		
H ₁ : Participación social	Alta	Baja
H ₂ : Conocimiento	Alto	Bajo
H ₃ : Opinión	Alta	Baja
H ₄ : Comunicación	Emisor, iniciador	Receptor, imitador
<i>Formación de actitudes:</i>		
H ₅ : Modo de orientación	Evaluación diferencial	Evaluación global
H ₆ : Consistencia:		
1. Entre actitudes	Alta	Baja
2. Actitudes y conducta	Alta	Baja
3. En el tiempo, estabilidad	Alta	Baja
H ₇ : Internalización de nuevas directrices	Antes de su institucionalización	Después de su institucionalización
<i>Cosmología social:</i>		
H ₈ : Perspectiva del cambio	Gradualista	Absolutista
H ₉ : Estilo de pensamiento	Inductivo, pragmático orientado hacia medios	Deductivo, moralista, orientado hacia fines
H ₁₀ : Actitudes hacia el orden social existente	Aceptación y rechazo parcial, revisionismo	Aceptación y rechazo total, <i>status quo</i> o revolución
<i>Reacción hacia los que toman las decisiones:</i>		
H ₁₁ : Contenido	Discusión, bajo en ignorancia pluralista	Protesta o apatía, alto en ignorancia pluralista
H ₁₂ : Forma	A través de las organizaciones existentes o de las redes de comunicación	A través de demostraciones <i>ad hoc</i> o de no expresión

10. J. GALTUNG, "Foreign Policy...", *op. cit.*, p. 211.

tación deductiva e ideologizados, ni para los planificadores globales — ambos tienen más posibilidades dentro de formas de gobierno más autocráticas y absolutistas donde el cambio se puede realizar de acuerdo con las reglas del absolutismo”.¹¹

Hipótesis principales

De acuerdo con el esquema teórico expuesto, Galtung formula las siguientes hipótesis:¹²

Desgraciadamente no tenemos datos suficientes para poner a prueba cada una de estas hipótesis, pero sí hemos podido manejar suficientes datos como para estudiar las que consideramos básicas.

Las hipótesis que se van a considerar en este trabajo son las siguientes: 1) participación social, 2) conocimiento, 3) opiniones y 4) perspectiva del cambio.

Pero antes de comenzar con el análisis e interpretación de los datos, parece conveniente describir el índice de posición social y compararlo con las distribuciones de este índice en otros países para el que se ha calculado (Francia, Polonia y Noruega).

El índice de Posición Social

Partiendo de que cada persona ocupa diversas posiciones en la sociedad, que se derivan de los diferentes grupos de referencia a que pertenece (de los diversos “papeles” que realiza), y partiendo del supuesto de que cada posición está más o menos recompensada (o incluso rechazada) por la sociedad, Galtung decide fijar su atención en ocho características que dicotomiza, de manera que, para facilitar la composición del índice, cada posición en cada una de esas características recibe una puntuación de 1 si es principalmente recompensada, y 0 si es recompensada menos o incluso rechazada.

Siguiendo su mismo sistema,¹³ hemos dicotomizado las variables de la siguiente manera:

Composición del índice de posición social para España

Características	Centro (valor 1)	Periferia (valor 0)
1. Sexo	Varón	Mujer
2. Edad	30-59	Menos de 30 - Más de 60
3. Nivel de estudios	Secundarios o más	Primarios o menos
4. Nivel de ingresos	10.000 o más ptas. al mes	Menos de 10.000 ptas. al mes
5. Localización ecológica	Urbana	Rural
6. Localización geográfica	Central	Periférica
7. Ocupación	No manual	Manual
8. Actividad económica	Secundaria, terciaria	Primaria

Algunas de las variables que componen el índice no necesitan ninguna explicación ulterior, como el sexo, la edad, el nivel de estudios, el nivel de in-

11. J. GALTUNG, “Foreign Policy...”, *op. cit.*, p. 213.

12. *Ibid.*, p. 216.

13. *Ibid.*, pp. 217 y ss.

gresos, la ocupación o la actividad económica. La localización ecológica se ha dicotomizado considerando como urbano al habitante de municipios de 50.000 o más habitantes, y como rural a los demás. Por lo que se refiere a la localización geográfica, en la mayoría de los países parece ser que una localización central en el país suele corresponder a regiones más desarrolladas desde el punto de vista socioeconómico y viceversa; en España, sin embargo, y a excepción de Madrid, lo central (geográficamente) suele ser más periférico (socioeconómicamente) y viceversa. Por ello, hemos denominado central a las provincias con costa, más Madrid, y periféricas a todas las demás provincias.

Sabemos que es difícil que el lector acepte estas dicotomías, pues posiblemente cada uno sería capaz de elaborar otras mejores (al menos desde su punto de vista). Sin embargo, en las ciencias sociales existe una gran necesidad de tener estudios comparativos (internacionales), y ello nos ha parecido suficiente justificación para no elaborar nuestro propio índice. Más adelante, una vez que hayamos podido poner a prueba la teoría desarrollada anteriormente, podremos seguramente intentar elaborar un índice modificado y más de acuerdo con el sistema social español. Pero, por ahora, preferimos elegir la alternativa de la comparabilidad a la de la originalidad, pidiendo al lector que espere a ver el valor operativo de este índice, con todas sus aparentes faltas, hasta después de leer las páginas que siguen.

En primer lugar, hemos presentado en el cuadro 1 la distribución del índice de posición social para España, Noruega, Francia y Polonia, y de la comparación de estas cuatro distribuciones se pueden deducir ya algunas interpretaciones interesantes.

CUADRO 1
El Índice de Posición Social en cuatro países europeos

Índice de Posición Social	(a) Noruega %	(a) Francia %	(a) Polonia %	(b) España %
8	4	— (c)	2	2
7	9	3	6	4
6	15	10	12	7
5	21	20	15	12
4	22	21	16	15
3	18	21	16	21
2	8	14	18	21
1	3	9	13	14
0	—	2	2	4
TOTAL	(1.000)	(1.209)	(2.749)	(3.535)

(a) Fuente: J. GALTUNG, "Public Opinion and the Economics of Disarmament", artículo presentado a la International Conference on the Economic Aspects of World Disarmament and Interdependence, Oslo, 29 de agosto - 1 de septiembre, 1965; PRIO 12-3, International Peace Research Institute, Oslo (mimeografiado).

(b) Fuente: Calculado por el autor de este artículo a partir de una muestra nacional obtenida por el Instituto de la Opinión Pública, Madrid, en junio 1965. (Véase sección de Encuestas, *Revista Española de la Opinión Pública*, núm. 4, oct.-dic. 1965.)

(c) El índice para Francia se basa solamente en siete variables, razón por la cual nadie podía obtener una puntuación de 8.

En primer lugar, por lo que sabemos de estos cuatro países, esperaríamos encontrar que la distribución de este índice sería en España más parecida a Polonia (por la todavía gran población rural), que a Francia, y desde luego más diferente respecto a Noruega (sobre todo por lo que se refiere a los com-

ponentes de nivel de estudios e ingresos) que respecto a los otros dos. Pues bien, si calculamos los coeficientes de discrepancia entre estas distribuciones porcentuales, de dos en dos, vemos que la diferencia entre España y Polonia es del 11 %, entre España y Francia del 17 %, y entre España y Noruega del 31 %; es decir, se ajusta a lo que habíamos imaginado. Pero, además, Francia se parece más a Polonia (15 %) que a España (17 %) o Noruega (17 %). Noruega se parece más a Francia (17 %) que a Polonia (22 %) o a España (31 %). Y finalmente, Polonia se parece más a España (11 %) que a Francia (15 %) o a Noruega (22 %).

En definitiva, la diferencia más pequeña es la que se da entre España y Polonia, y la máxima entre España y Noruega. Pero además, podemos construir una escala con estos cuatro países sobre este máximo y mínimo, y vemos que efectivamente, las diferencias porcentuales siguen una pauta monótonica en todos los casos,

CUADRO 2
*Diferencias porcentuales entre las distribuciones
de los Índices de Posición Social*

	N	F	P	E
Noruega	—	17	22	31
Francia	17	—	15	17
Polonia	22	15	—	11
España	31	17	11	—

con Noruega y España en los lugares extremos de la escala y Francia y Polonia en los lugares medios.

Algo más se puede decir de estas distribuciones, y es que reflejan de una manera bastante visual la estructura social de los cuatro países. Así, Polonia, país socialista, presenta una distribución algo más igualitaria, aunque con predominio de la *periferia* (0-1-2), que representa un 33 %, sobre el *centro* (6-7-8), que significa un 20 %. España, que como Polonia tiene un *medio* poco numeroso en relación con los otros dos países (47 % en Polonia, 48 % en España, 61 % en Noruega y 62 % en Francia), se diferencia de ella, sin embargo, en los extremos de la distribución. Efectivamente, en Polonia encontramos un 33 % de periferia contra un 20 % de centro, mientras que en España encontramos un 39 % contra un 13 % respectivamente. Noruega y Francia, ambas con un gran "medio", se diferencian (aunque posiblemente menos de lo que aparentan,¹⁴ en que en Noruega predomina el centro (28 %) sobre la periferia (11 %), mientras que en Francia sucede lo contrario (13 % contra 25 % respectivamente). Así pues, de los cuatro países, España resulta ser el que presenta mayores diferencias entre centro y periferia (con el centro de gravedad desplazado bastante hacia la periferia). Polonia sería el país más igualitario de los tres, aunque con tendencia hacia una periferia excesiva (que se compensa en parte por su mayor centro). Y Noruega y Francia se encontrarían en un lugar intermedio, con el centro de gravedad desplazado hacia el centro en Noruega y hacia la periferia en Francia; pero en los dos casos, la distribución pone de manifiesto que la mayoría de la población se encuentra alejada de los extremos.¹⁵

14. Recordemos que en Francia no hay 8 porque sólo se tuvieron en cuenta siete características.

15. Aunque es fácil caer en la fácil comparación de centro-medio-periferia con los términos clase alta-media-baja, debemos tener presente que los conceptos de clase o estrato son sólo una parte del índice, ya que hay otros, como el sexo, la edad, la posición geográfica, etc., que no son indicadores de clase social en absoluto, sino solamente de posición social.

Otro detalle que nos puede ayudar a confiar en la validez del índice es la comparación entre dos muestras nacionales de España con respecto a esa medida.

CUADRO 3
Comparación entre dos distribuciones del Índice de Posición Social para España procedentes de dos muestras nacionales diferentes

Índice de Posición Social	(a) España 1965	(b) España 1966
8	2	1
7	4	4
6	7	7
5	12	13
4	15	17
3	21	20
2	21	25
1	14	11
0	4	2
Número total de casos	(3.535)	(1.962)

(a) Estos datos proceden de una muestra nacional del IOP en el verano de 1965, y es la que utilizaremos en el resto del artículo.

(b) Los datos proceden de una muestra nacional del IOP en invierno de 1965-66, y sólo se han utilizado para validación del índice.

Debemos señalar que la coincidencia entre las dos distribuciones porcentuales es notable, teniendo en cuenta sobre todo el diferente tamaño de la muestra en cada encuesta. Es importante asimismo comprobar que la discrepancia entre estas dos distribuciones es sólo de un 7%, es decir, más baja que cualquiera de las discrepancias internacionales que hemos visto antes.

Pasemos pues a estudiar las hipótesis anteriormente enunciadas, una vez que el índice parece mostrar cierta validez y fiabilidad.

Participación social

Según la teoría ya citada, se debe esperar que el centro muestre un mayor grado de participación social que la periferia, puesto que se supone que el centro utiliza más los canales de comunicación secundarios (asociaciones) y terciarios (medios de comunicación de masas), que los primarios (contactos personales, relaciones cara-a-cara).

Los datos de que disponemos sólo nos permiten examinar la participación primaria y terciaria, pues carecemos de datos sobre el número de asociaciones a que pertenezcan los individuos encuestados. En el cuadro 4 hemos señalado la fuente de información utilizada respecto al Plan de Desarrollo.

Claramente se observa que, sobre todo la prensa, es un medio utilizado por el centro, mientras que la radio es más bien de la periferia. Respecto a TV apenas existen diferencias, a excepción de la extrema periferia. Pero lo más interesante del cuadro 4 es que *la proporción de los que utilizaron cualquier medio de comunicación de masas (participación terciaria) disminuye clara y progresivamente desde el centro a la periferia, mientras que las conversaciones personales (participación primaria), aumenta desde el centro a la periferia.*

CUADRO 4

*Proporción de personas que utilizaron como fuente de información sobre el Plan de Desarrollo cada uno de los medios que se indican, por Índice de Posición Social **

Índice de Posición Social	Prensa	TV	Radio	Otros MCM	Total MCM	Conversaciones personales	Núm. de casos
8	54	20	3	15	92	8	(74)
7	49	22	7	12	90	10	(125)
6	51	21	9	9	90	10	(234)
5	48	23	13	5	89	11	(332)
4	41	24	16	3	84	16	(370)
3	33	26	20	3	82	18	(386)
2	31	22	19	5	77	23	(299)
1	26	23	26	1	76	24	(179)
0	18	18	9	9	54	46	(23)

Fuente: Datos primarios procedentes de la encuesta realizada por el IOP sobre el Plan de Desarrollo (véase *Revista Española de la Opinión Pública*, núm. 4, sept.-dic., 1965), y elaborados por el autor para este artículo.

* Se han excluido de las bases las personas que no habían oído hablar del Plan de Desarrollo o no contestaron por qué medio siguieron las informaciones sobre el Plan de Desarrollo, con el fin de evitar variaciones atribuibles a esos factores.

La hipótesis inicial, por consiguiente, no se puede rechazar con los datos que aquí hemos considerado, y por consiguiente se puede aceptar con bastante confianza al menos por el momento, hasta que podamos ponerla a prueba con otros datos, aunque ya está verificada en otros lugares.¹⁶

Conocimiento

La hipótesis sobre el conocimiento de cuestiones establece que el centro, por su mayor participación social, está más enterado (percibe mayor número de cuestiones), que la periferia (de quien se afirma que ni siquiera percibe las cuestiones o alternativas).¹⁷ Para poner a prueba esta hipótesis hemos utilizado las respuestas a la pregunta sobre si conocían la existencia en España de un Plan de Desarrollo Económico y Social.

CUADRO 5

Proporción de personas que no saben que existe un Plan de Desarrollo Económico y Social en España, por Índice de Posición Social

Índice de Posición Social	Proporción que no sabe del Plan	Número de casos
8	1	(75)
7	5	(131)
6	11	(262)
5	21	(424)
4	32	(542)
3	48	(734)
2	59	(734)
1	65	(507)
0	82	(126)

16. J. GALTUNG, "Foreign Policy...", *op. cit.*, pp. 218-219.

17. Ya en otras ocasiones hemos podido señalar este fenómeno, aunque utilizando un sistema de análisis diferente. Véase: J. Díez NICOLÁS, "El conocimiento de la política internacional en una gran ciudad española", *Revista Española de la Opinión Pública*, núm. 0, Madrid, enero-abril 1965; "Grado de

El cuadro es suficientemente evidente por sí mismo, y muestra sin lugar a dudas que *el conocimiento disminuye de manera continuada y progresiva desde el centro a la periferia, o lo que es lo mismo, que la falta de conocimiento aumenta desde el centro a la periferia.*

Por consiguiente, como en el caso anterior, los datos parecen confirmar la hipótesis inicial, que este caso queda aún más afianzada por nuestros trabajos anteriores ya citados, así como por los resultados que muestra Galtung.¹⁸

Opiniones

Como consecuencia de las dos hipótesis anteriores, la teoría afirma que el centro tendrá una mayor capacidad de evaluar alternativas y de formar sus actitudes, lo cual se manifestará en una mayor propensión a expresar opiniones sobre diversas cuestiones.

Pues bien, en el cuadro 6 hemos presentado los porcentajes que no opinan sobre una serie de cuestiones.

CUADRO 6

Proporción de personas que no opinan sobre determinadas cuestiones político-económicas en España por Índice de Posición Social

Índice de Posición Social	Relación entre el Estado y la Economía	Situación de la economía española en la actualidad	Evolución reciente de la economía española	Nivel de vida propio en la actualidad	Problemas más importantes para España en la actualidad	Núm. de casos
8	3	5	1	—	4	(75)
7	3	4	2	1	5	(131)
6	7	7	5	1	10	(262)
5	8	5	6	1	16	(424)
4	12	8	7	2	21	(542)
3	24	12	13	2	24	(734)
2	39	16	18	2	42	(734)
1	42	20	21	4	39	(507)
0	43	21	23	5	48	(126)

Fuente: Ver cuadro 4.

Salvo dos excepciones en el caso de las opiniones sobre la situación de la economía en la actualidad, y una en el de cuáles son los dos problemas más importantes para España en la actualidad, los resultados demuestran de forma evidente que la proporción de los que no opinan aumenta persistentemente desde el centro a la periferia.

Por si esto no fuera suficiente, hemos hecho otro tipo de análisis en relación con la pregunta de cuáles son los problemas más importantes para España en la actualidad. Puesto que cada persona podía mencionar hasta dos problemas, si la teoría es cierta, deberíamos esperar encontrar más respuestas por individuo en el centro que en la periferia.

información y Opiniones sobre Política Internacional", *Revista del Instituto de Ciencias Sociales*, núm. 6, Barcelona, 1965; y "Motivaciones, Aspiraciones e Información en la Promoción Social", *Anales de Moral Social y Económica*, núm. 11, Centro de Estudios Sociales de la Santa Cruz del Valle de los Caídos, Madrid, 1966.

18. J. GALTUNG, "Foreign Policy...", *op. cit.*, p. 218.

CUADRO 7

Promedio de respuestas (máximo de 2,00) por individuo, a la pregunta sobre cuáles son los dos problemas más importantes para España en la actualidad, por posición social

Índice de Posición Social	Promedio de respuestas por individuo			
	Sin eliminar a los que no contestaron	Número de casos	Eliminando a los que no contestaron	Número de casos
8	1,88	(75)	1,95	(72)
7	1,83	(131)	1,92	(125)
6	1,66	(262)	1,84	(236)
5	1,55	(424)	1,84	(358)
4	1,41	(542)	1,79	(428)
3	1,34	(734)	1,76	(559)
2	1,00	(734)	1,72	(429)
1	0,99	(507)	1,63	(307)
0	0,80	(126)	1,54	(66)

Fuente: Véase cuadro 4.

Está claro, por consiguiente, que *la falta de opinión aumenta persistentemente desde el centro a la periferia, y que el número de opiniones distintas disminuye también persistentemente desde el centro a la periferia*. La hipótesis, por consiguiente, se ve respaldada por nuestros datos, y está de acuerdo con los resultados de otros estudios.¹⁹

Orientación hacia el cambio

Finalmente hemos tratado de poner a prueba, utilizando los datos de que disponíamos, la hipótesis de que el centro es más gradualista en su orientación hacia el cambio o hacia distintas alternativas, mientras que la periferia es más absolutista. Puesto que realmente no disponíamos de preguntas sobre actitudes hacia cambios de una manera concreta, hemos utilizado dos preguntas que sí pueden asimilarse a esa cuestión, y que reflejan también un tipo de actitud gradualista o absolutista.

CUADRO 8

*Opiniones respecto a la relación que debe existir entre el Estado y la Economía, por Índice de Posición Social **

Índice de Posición Social	Relación			Alternativa		Núm. de casos
	Socia- lista	Planifi- cadora	Liberal	Gradua- lista	Absolu- tista	
8	12	76	12	76	24	(72)
7	23	64	13	64	36	(128)
6	22	69	9	69	31	(255)
5	29	59	12	59	41	(416)
4	34	55	11	55	45	(530)
3	33	57	10	57	43	(710)
2	35	53	12	53	47	(695)
1	42	46	12	46	54	(465)
0	37	50	13	50	50	(83)

Fuente: Ver cuadro 4.

* Se excluyen los que no contestaron a la pregunta.

19. J. GALTUNG, "Foreign Policy...", *op. cit.*, pp. 218-219.

La pregunta en cuestión trataba de descubrir, de manera indirecta, si el entrevistado consideraba que la economía debería ser fundamentalmente "socialista" (el gobierno debe fijar unas directrices y unos planes a seguir obligatoriamente), "planificadora" (el gobierno debe establecer unas orientaciones generales pero dejando libertad a la empresa privada para organizar su producción), o "liberal" (el gobierno no debe de intervenir para nada en esas cosas). Pues bien, si sumamos las dos respuestas extremas "socialista" y "liberal", y consideramos que constituyen una alternativa absolutista, frente a la postura "gradualista" de la planificación, se ve claramente que se confirma la hipótesis del mayor absolutismo de la periferia y el mayor gradualismo del centro.

Pero, con el fin de tener alguna evidencia más de esta cuestión, hemos calculado las proporciones de los que contestan "todo va bien" y "todo va mal" a la pregunta de cuáles son los dos problemas más importantes de España en la actualidad. Hemos considerado que el contestar de cualquiera de estas dos formas implica una actitud moralista, global y generalizadora (absolutista) más propia de la periferia que del centro, y los resultados que mostramos en el cuadro 9 parecen confirmar nuestra suposición.

CUADRO 9

*Proporción de personas que afirman que en España "todo va bien" o "todo va mal", por Índice de Posición Social **

Índice de Posición Social	"Todo va bien" y "todo va mal" (absolutismo)	Número de casos
8	—	(72)
7	1	(125)
6	4	(238)
5	4	(363)
4	3	(435)
3	3	(566)
2	5	(439)
1	3	(311)
0	6	(68)

Fuente: Ver cuadro 4.

* Se excluyeron los que no contestaron a la pregunta.

Pues bien, aunque los porcentajes no siguen una tendencia tan clara como en otras ocasiones, en conjunto sí se puede decir que confirman la hipótesis, ya que el absolutismo en el centro es de 0% (medido por los de posición 8), y en la periferia 6% (considerando los 0), y de 2% en el centro (definiendo como centro a los 8, 7 y 6) frente a 4% en la periferia (definiendo a ésta como los 2, 1 y 0).

En conjunto, pues, se puede aceptar la hipótesis de que *la orientación absolutista tiende a ser más frecuente en la periferia, mientras que la orientación gradualista predomina en el centro.*

Los resultados, por otra parte, están también de acuerdo con la hipótesis formulada por Galtung.²⁰

En conjunto, por tanto, vemos que las cuatro hipótesis formuladas parece que no se pueden rechazar a la vista de los resultados que hemos presentado.

En futuros trabajos que tenemos ya elaborando trataremos de poner a prueba las demás hipótesis de la teoría, incluido un análisis de formación de

20. J. GALTUNG, "Foreign Policy...", *op. cit.*, p. 223; y "Attitudes towards different forms of disarmament", PRIO, 11-4, Peace Research Institute, 1965 (mimeografiado).

actitudes y opiniones, y su transmisión a través del sistema social. Pero por el momento, creemos que es suficiente el haber expuesto la teoría a grandes rasgos, el haber validado el índice de posición social, y el haber verificado cuatro de las hipótesis principales de la teoría.